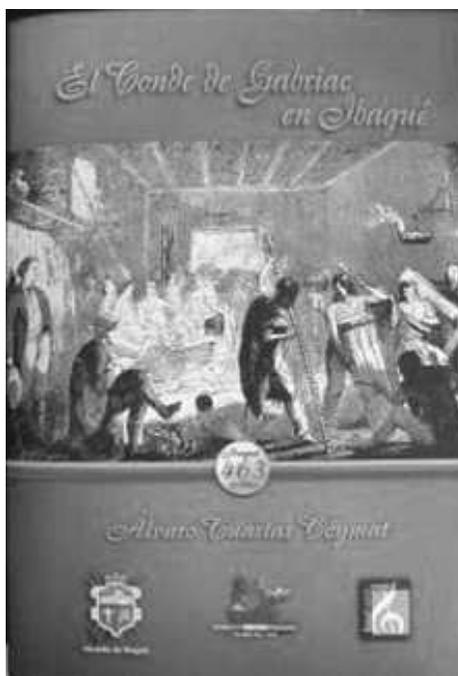




Álvaro Cuartas Coymat; Astrid Caro Greiffenstein (Trad). El Conde de Gabriac en Ibagué. (2013). Ibagué Alcaldía Municipal de Ibagué. 48 pp.

El Conde de Gabriac en Ibagué. (2013). Álvaro Cuartas Coymat. Astrid Caro Greiffenstein (trad.) Ibagué Alcaldía Municipal de Ibagué. 48 pp.

Por: Humberto Galindo Palma*



Las crónicas de viajeros europeos que transitaban por el nuevo continente, han sido fuente de rigurosa consulta para la historia de la música en Colombia. La referencia descriptiva más confiable que se tiene de períodos previos a la Colonia y hasta el siglo XIX, sumada a la iconografía, los

instrumentos, y archivos de partituras en iglesias y catedrales, provienen de dichas fuentes. Para el caso de las músicas de tradición oral, los informes de los cronistas han sido esclarecedores en la reconstrucción de su vigencia y transformación a lo largo de la historia nacional. También, en su momento,

*. Docente Conservatorio del Tolima. Coordinador Grupo de investigación Aulos humberto. galindo@conservatoriodeltolima.edu.co

han sido debidamente sometidos a la crítica para validar o refutar declaraciones especulativas que, de un autor a otro, vienen a dar por verídicas, noticias desdibujadas por las fronteras del tiempo. En la memoria cultural de Ibagué, los nexos históricos que ratifican su legado musical han sido argumento recurrente en la literatura social de su pasado más reciente. Para historiadores como Héctor Villegas (1962), la música constituyó un elemento realmente transformador en la sociedad ibaguereña del siglo XIX, gracias a las iniciativas de las familias Sicard y Melendro, que sirvieron de preámbulo para la constitución de la Academia de Música y el posterior Conservatorio del Tolima, bajo la tutela de Alberto Castilla.

La constante en la crónica musical de Ibagué, ha sido su mirada aislada de los escenarios de formación musical, composición y circulación artística en relación con el país y el continente latinoamericano. Una revisión más panorámica de la historia local, que aún está por escribirse. En este contexto, la publicación del historiador Álvaro Cuartas, contextualizando la traducción al español de los textos del Conde de Gabriac en sus crónicas por América del sur, escritas en 1868, son una primicia para la literatura histórica de la ciudad, toda vez que el Conde, cuyo nombre era Alexis, como nos lo revela Cuartas, se convirtió en punta de lanza de notas y memorias locales para certificar una herencia musical, citado tempranamente en descriptivos como el Diccionario Folclórico de Harry Davidson (1970), aunque también, llegándose a especular en ocasiones que tal nombre era un seudónimo, y que la crónica sobre su paso por Ibagué sería acaso una nota periodística.

El libro completo titulado *Promenade a travers L'Amérique du Sud- nouvelle – Grenade, Équateur, Pérou, Bresil* apareció originalmente en París, fue publicado por la casa editorial Michel Lévy Frères. En él se describen en tres capítulos las correrías del viajero por los países que en su título se nombran. Un recorrido que inició un 7 de julio de 1866, y que en su paso por la Nueva Granada lo llevaría de Santa Marta a Bogotá, a Ibagué, al Quindío, terminando en Buenaventura, para luego internarse en el Ecuador, la selva amazónica del Brasil y Perú, finalizando un primero de enero de 1867 (Cuartas, p.9).

En la primera parte, Álvaro Cuartas introduce el personaje Alexis de Gabriac revelando su credenciales como diplomático, destacando su personalidad cultivada y sensible a las artes, así como otras publicaciones del personaje “*desconocidas en nuestro medio*” (Cuartas, p.8), para seguidamente establecer un marco histórico respecto de exploradores como el sabio Mutis y Alexander Von Humboldt, quien como Gabriac escribió sus travesías convirtiéndose en pioneros del desarrollo científico para la historia de Colombia. A continuación se desarrollan los comentarios correspondientes a su interpretación de la narrativa de Gabriac sobre la vida musical de Ibagué, experimentada en unas pocas escenas del viajero en este territorio. Seguida de una breve reflexión a cargo de César Augusto Zambrano sobre la herencia musical local, se desarrolla en la tercera parte la traducción que motiva el título del libro.

La sección, que corresponde a la llegada del Conde a Ibagué (pág. 68 del original), traducida por Astrid Caro Greiffenstein, tiene interés desde el punto de vista musicológico.



Álvaro Cuartas Coymat; Astrid Caro Greiffenstein (Trad). *El Conde de Gabriac en Ibagué*. (2013). Ibagué Alcaldía Municipal de Ibagué. 48 pp.

co, por la referencia pormenorizada de escenas de la vida musical observadas por el viajero en esta ciudad, aportando para ello unas pocas transcripciones musicales, y dibujos de las escenas y paisajes allí descritos. Las estampas relatadas por Gabriac son explícitas en suministrar nombres como el de los Sicard, y su ya naciente proyecto de sensibilización educativo musical para la ciudad, para luego detenerse en la descripción de músicos, instrumentos y tonadas, que vienen a ratificar su existencia y descripción precisa de cómo se ejecutaban para entonces. El tiple, la carrasca, los tambores y la caña, ya conocidos en otras provincias de la Nueva Granada, son registrados en

esta crónica con el interés de un observador foráneo, mezclando sus impresiones en ocasiones irónicas, con detalles paisajísticos, mostrándose como un conocedor del lenguaje musical, con ejemplos de notación que no dejan duda de cómo se practicaban dichas músicas. De esta forma, el texto *El Conde de Gabriac en Ibagué* es ante todo una invitación a conocer el total de la obra de este viajero, confrontando sus impresiones a lo largo del continente en busca de nuevos hallazgos que, desde lo musical, hagan una lectura más articulada de la historia de Ibagué en el panorama nacional, y por qué no, latinoamericano.